

House Committee on Business and Labor
Public Hearing on HB 2169, 2180, 2181
February 13, 2017

Our names are Francisco Alvarado Fiscal, Luis Perez Carillo, and Selso Sanabria. We all worked for the same landscaping company in 2010 and 2012.

The boss did not pay us for our regular or overtime hours. Throughout the summer, we tried to collect our wages by making phone calls and by visiting the boss at his home. We were threatened by the boss, who told us he would report us to the police if we kept asking for our money. He told us he did not have to pay us. Francisco and Selso made a complaint to the Oregon Bureau of Labor and Industries (“BOLI”). BOLI found that they were owed \$18,987.50. Even after we got this judgment, BOLI could not collect any money from the employer.

The boss just laughed at our attempts to get paid. He said that others had tried to collect but he didn’t pay people like us and just threw the legal papers in the trash. He said no one could touch him.

To avoid paying us, the boss filed for bankruptcy. Luis, who had worked in 2012, and another worker who had an unpaid judgment from work in 2008 joined Francisco and Selso in fighting the bankruptcy. The bankruptcy judge held a full trial, and found that the boss still had to pay us because he had been dishonest with workers over several years. We thought at this point we would finally be paid the money we were owed.

Years later, we were finally paid. The lawyers at NW Workers’ Justice Project found a truck that the boss owned that was worth some money after the bank was paid. The sheriff put a boot on the truck and we finally got paid part of what we were owed. The boss had another nice truck that we tried to do the same thing to, but the boss sold the truck before we could. It took us about ten years to get the money we were owed, and even then we did not get it all.

Thank you.

Comité de la Cámara de Comercio y Trabajo
Audiencia Pública sobre HB 2169, 2180, 2181
13 de febrero de 2017

Nuestros nombres son Francisco Alvarado Fiscal, Luis Pérez Carillo y Selso Sanabria. Todos trabajamos para la misma empresa de jardinería en 2010 y 2012.

El jefe no nos pagó por nuestras horas regulares o overtime. Durante el verano, tratamos de recoger nuestros salarios, llamando y visitando al jefe en su casa. El jefe nos amenazó, que nos dijo que nos informaría a la policía si seguíamos pidiendo nuestro dinero. Nos dijo que no tenía que pagar. Francisco y Selso presentaron una queja ante la Oficina de Trabajo e Industrias de Oregón ("BOLI"). BOLI encontró que se les debían 18.987,50 dólares. Incluso después de que llegamos a este juicio, BOLI no podía recoger dinero del empleador.

El jefe sólo se rió de nuestros intentos de obtener el pago. Dijo que otros habían tratado de cobrar, pero él no pagó a gente como nosotros y acaba de tirar los papeles legales en la basura. Dijo que nadie podía tocarlo.

Para evitar el pago de nosotros, el jefe se declaró en bancarrota. Luis, que había trabajado en 2012, y otro trabajador que tenía un juicio no remunerado de trabajo en 2008, se unieron a Francisco y Selso en la lucha contra la quiebra. El juez de bancarrota celebró un juicio completo, y encontró que el jefe todavía tenía que pagar porque había sido deshonesto con los trabajadores durante varios años. Pensamos en este punto que finalmente serían pagados el dinero que nos debían.

Años después, finalmente nos pagaron. Los abogados del NW Workers' Justice Project encontraron un camión que el jefe tenía que valía un poco de dinero después de que el banco fuera pagado. El sheriff puso una bota en el camión y finalmente nos pagaron parte de lo que nos debían. El jefe tenía otro buen camión que tratamos de hacer lo mismo, pero el jefe vendió el camión antes de que pudiéramos. Nos tomó unos diez años para conseguir el dinero que nos debían, e entonces no lo conseguimos todo.

Gracias.